

EL DIA

AÑO IV - Nº 119 -
Montevideo, Enero 27 de 1935

*Paisaje de invierno: Un refugio en la
Sierra de Los Gigantes. (Silelia).*





DOÑA BERNARDINA FRAGOSO
DE RIVERA.

Doña Bernardina Frago de
Rivera

Litografía anónima. Colección del autor
Este retrato — único ejemplar impreso
en papel que por ahora se conoce — fué
grabado en Montevideo, durante la primera
presidencia de Rivera. La presidentesa vis-

te rigurosa moda de la época, con tocados
que hoy llaman poderosa y justamente la
atención. El trabajo de litografía delicadí-
simo, es igualmente de un detallismo per-
fecto.

La misma figura de doña Bernardina
existe impresa en pañuelos de seda confor-
me se estilaban a mitad del siglo pasado.

CANAS

UNA
MARAVILLA por solo \$ 0.65

TABLETAS 'DE SANTO'

Casa de Santo. — Buenos Aires.

Única en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y
en los siguientes tonos: castaño, castaño claro, castaño oscuro,
negro y rubio de una naturalidad sorprendente. Se vende en ca-
jas de una tableta al precio de \$ 0.65, suficiente para teñir una
abundante cabellera. En venta en todas las droguerías, farma-
cias y perfumerías de la República.

Pedidos del interior, dirigirlos a su representante: F. Alonso
Adami, Brito del Pino 1448 casi Rivera, Tel. 411562. — Agregar
\$ 0.07 para el franqueo. (Indique color).

Representantes en el Brasil: Arthur Pati, Rua Francisco Mu-
ratori 47, Rio de Janeiro.

Doña Bernardina Frago de Rivera.

CON la misma serenidad impercepti-
ble con que termina nuestro año
humano en el todo sin límites,
así terminó el último día del año
1863 — tan memorable y movido en nues-
tra historia política — la existencia de la
dama patricia que fué esposa del general

Ejemplar compañera del hombre, del
capitán y del político, qué atractiva figu-
ra de mujer esta Doña Bernardina Frago
— cuya noble estampa, a través de las
épocas y merced a una superior selección
de documentos iconográficos, quedará de
hoy en más popularizada, al difundirse
por todos los ámbitos del país en alas —
excepcionales y vigorosas alas — de este
"Suplemento".

Muchos años iban transcurridos de an-
gustia viudez y graves apremios econó-
micos cuando falleció la primer presiden-
tesa. En agosto de 1856 le escribía al Pre-
sidente Pereyra para solicitarle alguna
paga de sus atrasos de pensionista "ha-
biendo apurado no sólo sus recursos sino
los de las personas de su amistad".

"Tengo, añadía, una numerosa familia
y enferma ya hace seis meses y he tenido
que venirme al Arroyo Seco ya para un
mes por no tener como pasar en la ciu-
dad".

Allí en la quinta vieja vió la postrera
luz, pero su cuerpo fué velado en casa del
general José Augusto Posolo, fiel amigo
de su marido, junto con quien había atra-
vesado el Ibicuy, el 21 de abril de 1828 pa-
ra dar comienzo a la campaña de Las Mi-
siones, plan genial con que Rivera obligó
a la Fortuna, y basculó la guerra de un
país a otro país, ante la estupefacción de
sus contemporáneos.

Desligada de todo compromiso social y
de toda vinculación política, anciana, pos-
puesta y pobre, doña Bernardina no esne-
raba nada, ciertamente, de las cosas de
este mundo.

Pero quebrantados aquellos lazos tan
fuertes otrora, tampoco se entregó a esté-
riles preparaciones ultraterrenas, y en el
retiro, en la vejez y en la pobreza — mu-
dando únicamente la escala — perseveró
hasta lo último en el ejercicio de las altas
virtudes que brillaron en la Presidenta
fundadora de la "Sociedad Filantrópica de
Damas Orientales" en los días de la De-
fensa.

Todavía solicita a Pereyra, en nombre
de una numerosa familia, familia por ali-
nidad y de protegidos, desde luego, pues
ella justamente no conservaba descendencia
de su esposo.

En el libro 14 de bautismos de la Igle-
sia Matriz, a folios 261, asienta la partida



Doña Bernardina Frago de
Rivera

EN SUS ÚLTIMOS AÑOS
(Oleo anónimo, desconocido)

(Reproducción fotográfica de Martínez y
Aldanondo. Montevideo. — Colección del
señor A. Fernández).
No se sabe el ulterior destino de esta te-
la, que Isidoro De María publicó en 1895.

de un hijo nacido el 30 de noviembre de 1816, al que pusieron el nombre de Fructuoso, como el padre, a la sazón Comandante de armas de la Plaza de Montevideo. Pero este hijo primogénito — y tal vez unigénito — de la pareja, murió de corta edad.

Ejerció doña Bernardina sobre su marido una influencia igualmente eficaz y bienhechora, en todos los casi cuarenta años de vida conyugal.

Y pese a las públicas infidelidades del

marido y a los deslices amorosos que ciertamente no pudieron escapar a sus naturales desconfianzas de mujer, la esposa perdonó siempre al soldado enamorado incorregible en aras del mismo sereno amor que le profesó siempre, y porque, pienso — fué capaz de comprender hasta qué punto las amigas y las comadres del general y no del marido, eran a modo de obligados nudos cordiales indispensables para atar esa red de proselitismo simpático que extendida por toda la faz de la República, tanto y tanto le valieron en su

carrera militar y política.

Rivera, por parte suya, parece que supo amar a su mujer con un cariño aparte y para ella, cariño a la vez inexplicable y difícil de definir. Amarla mucho como esposa pero dejando un margen libre para tal o cual amiga que no alcanzó a olvidar...

Es sólo de esta manera cómo se pueden comprender desde la relación con la Guayaquina, hasta las cartas escritas desde Río Janeiro, en las puertas de la vejez, y dirigidas a la señorita de Fernández, aquella dulce criolla de Santa Lucía, que fué la

madre de "su querida Ramonita"...

Mujer de un militar y de un político, doña Bernardina Fragoso compartió con el general los riesgos y las molestias de la vida castrense, corriendo más de una ocasión inminente riesgo de ser prisionera de guerra, como ocurrió el año 1818 en Canelones, cuando escapó de los portugueses gracias a su presencia de ánimo "y al correr de las mulas de su coche".

Por igual dividió los honores de dos presidencias y el triunfo magnífico de Cagancha; las inquietudes de la conspiración como en abril del 46; y las tristezas de los destierros.

Fué siempre, — palabras de De María, — "depositaria, por su cordura y por su amor, de las confianzas y sentimientos del esposo".

En la última etapa de la vida pública de Rivera, en 1853, ella galvanizó en Río Grande las escasas energías restantes al vencedor de Guayabo.

Apenas estuvo éste un poco más recordado de sus mortales dolencias, doña Bernardina voló a Montevideo a entenderse directamente con los hombres de la hora y preparar el inminente regreso del marido llevado a la categoría de Triunviro de la República.

Rivera parecía estar y estaba al borde del sepulcro. Los testimonios de aquellos últimos días son impresionantes.

El coronel Solsona, escribiendo a José M. Muñoz, dice que en el semblante se pintaban los crueles padecimientos que sufría, pero sin debilitar su espíritu ni su energía. "La naturaleza es de bronce", añade.

"Admirados quedaron todos — dice otro — de la magnánima resignación del general: ¡Parecía un Ecce Homo!"

No bien desempeñada en la capital tomó la dama rumbo a Cerro Largo con el corazón apretado y llena de lúgubres presentimientos, al encuentro de su marido. A 40 leguas, en Mansavillagra, sólo halló en el camino un cadáver, como si hubiera existido un hechizo personal que — exclusivo de ella — faltó al sostén del moribundo personaje en cuanto lo dejó solo...

Jos. Fernández Saldaña



Doña Bernardina Fragoso de Rivera
De pie el Mayor Pablo Rivera, hijo del general.
(Fotografía Jouant Hnos. Montevideo. —

Colección del señor A. Fernández).
La ilustre dama viste miriñaque, y lleva el pelo repartido en bandos, según las modas del 2.º Imperio. Nótese sobre la mancha oscura de la seda del chal, la pequeñez y la belleza de las manos.

¡Proteja! **LA SUIZA**

Sus delicados
trajes de verano
enviándolos a
limpiar a una
casa de verda-
da responsabi-
lidad y experien-
cia

La Suiza
FUNDADA EN 1881

VOIGA
NUESTRAS AUDICIONES
EN RADIO URUGUAY
LUNES DE 12.15 a 12.45
MIÉRCOLES 19. a 19.30
VIERNES 20.15 a 20.45

BUENOS AIRES 579
UTE. 62144-24.658
GRAL. FLORES 2360



TREINTA AÑOS DESPUES

En mayo de 1928, el inspector Jerome fué llamado a X..., importante ciudad del Este, para un suplemento de investigación concerniente a un crimen del que no tengo nada que decir aquí.

El inspector, según su costumbre, me llevó con él y sucedió que tuve el honor de almorzar con él en casa del doctor Juan Jacobo Venturél, abogado de la parte civil.

El señor Juan Jacobo Venturél conocía la reputación, tan justificada, de mi jefe. En el transcurso de una conversación en el salón de los pasos perdidos él le había dicho de una manera bastante inesperada:

—Usted debe haber oído hablar de la muerte de mi tío el señor Félix Venturél, que fué mi predecesor, verdad? Eso fué en 1898...

—Sí, — había respondido Jerome. El señor Félix Venturél fué asesinado, una noche, mientras trabajaba en su escritorio. Las ventanas y las puertas estaban cerradas. Nunca se supo por dónde había entrado el asesino, por dónde había salido, ni quién era este asesino.

—Hace treinta años, mi querido doctor, yo ni siquiera pensaba en entrar a la policía, pero recordo el ruido que hizo el asunto y, después, lo estudié para mi edificación personal. Esa es la verdad: ya es Historia.

—Y usted se ha formado una opinión?

Por lo que recuerdo, hice entonces algunas hipótesis, pero sin ninguna profundidad, porque este asunto ya clasificado no tenía para mí más que un interés teórico y retrospectivo; además, que yo sólo podía razonar sobre informes y procesos verbales en los que no había intervenido para nada...

—Le gustaría venir a la casa? Le mostraría el lugar. Hágame el placer de aceptarme que lo invite a almorzar, a usted y a su ayudante.

Aceptamos, como se pensará.

El salón de comer del doctor Venturél daba por dos ventanas, al jardín. Al entrar, oímos esas dos ventanas a la izquierda. Delante de nosotros, una gran pared adornada de maderas trabajadas del siglo XVIII, comprendiendo dos partes situadas una y otra a cada lado de la estufa. A la derecha, nuevas maderas trabajadas y una puerta baja. Tres cubiertos estaban puestos, con lujo, debajo de una magnífica lámpara de cobre cincelado.

El doctor Venturél era viudo y vivía solo.

Si he descrito cómo se acaba de ver, esta pieza es porque ella no era otra que el escritorio de la víctima y en la que había sido ultimada. Su sobrino y sucesor, nos informó en cuanto nos sentamos a la mesa.

—Mi mujer y yo, nos dijo, hemos transformado completamente los usos de esta vieja casa. Antes, en los tiempos de mi tío,

esta puerta baja comunicaba con un vestíbulo que ha sido transformado en cocina y esta gran puerta de doble hoja se abría sobre el estudio, que ahora está instalado en la otra ala.

—Y, ahora, no queda nada de lo que estaba en 1898? — dijo Jerome.

—De muebles, no. Pero no hemos tocado las aberturas. Esas dos puertas y esas dos ventanas estaban, hace treinta años, tales cual las ve hoy usted (todo lo que hicimos fué pintarlas de otra manera) y eso es lo esencial a los ojos del que quiere estudiar los hechos, puesto que lo principal está: por dónde pasó el asesino?

—Mi tía dormía en el cuarto de al lado del que está encima de éste. Estaba leyendo en la cama cuando, a eso de media noche, oyó dos detonaciones sucesivas, muy juntas y que provenían del gabinete de trabajo de mi tío.

—Descendí precipitadamente, pero mi tío tenía la costumbre de encerrarse para trabajar de noche. Las dos puertas resistieron; había que echarlas abajo? La llave de cada una estaba por dentro; se había cerrado desde el interior el gabinete, tal cual se había previsto. En cuanto a las ventanas estaban cerradas, herméticamente cerradas, delante de sus postigos sólidamente trancados.

—La estufa? Tapada entonces por una chapa que atravesaba la chimenea y demasiado estrecha de caja, por otra parte, para que un niño pudiera pasar. Los "placards"? Colmados de sumarios. Los muros? Espesos, impenetrables, cubiertos en esta época, desde lo alto a lo bajo, por estantes cargados de cajas y de papeles de archivo. En fin, este cuarto constituía un verdadero frasco cerrado.

Y sin embargo mi tío, había muerto en él, sentado, sentado a su escritorio, con la frente agujereada por una bala de revólver, que después se encontró en la autopsia.

—Una sola bala, — dijo Jerome recordando. Y, no obstante, su tía de usted había percibido dos detonaciones.

—Sí, pero obligada a reflexionar, llegó a admitir que la segunda, menos fuerte que la primera podía ser un eco de ésta o si no el golpe de una puerta...

Pero los experimentos que se hicieron negaron completamente la conjetura del eco y es inexplicable que una de esas puertas hubiera podido golpearse: pues las dos estaban cerradas con llave.

—El tiro fué tirado de cerca, verdad? preguntó Jerome. En cuanto al arma del crimen, el criminal se la llevó en su fuga... diabólica?

—Es exacto. En ausencia de indicios concretos, la instrucción debió trabajar en el dominio de la lógica y de la psicología. Se estudió quién podía tener un interés cualquiera en la muerte inmediata de mi

tío. Se pensó hasta en el suicidio. Pero este hombre frío, simple y justo, no tenía enemigos; no se había robado nada después de su muerte; su estudio era el más importante, el más prestigioso de la ciudad; no se formuló ninguna queja contra él después. En fin, puesto que el asesino no había ni entrado ni salido, era porque no había asesino; y puesto que el arma había desaparecido después de causar una muerte fulminante, era una ineptia hablar de suicidio.

—Tendría su tío grandes disgustos íntimos? preguntó Jerome durante un eclipse del doméstico que nos servía.

—Ninguno. Hasta se había mostrado de lo más alegre en las fiestas de mi casamiento, que acababa de realizarse. Yo me había casado con mi prima, poco antes.

—La hija de él?

—No. La hija que mi tía había tenido de un primer matrimonio.

—Usted dice de lo más alegre. Pero hace un momento usted nos lo pintó como un hombre frío.

—Es verdad. Pero ese día había estado muy alegre. Varios testigos lo declararon durante las investigaciones.

—Yo no me había olvidado de eso, — dijo Jerome.

—Ah! usted también, — dijo el señor Venturél un poco pálido. Usted también! Pero vamos!, puesto que el suicidio era imposible...

—Yo supongo, — dijo Jerome, — que el doctor Venturél no era un hombre físicamente inhábil; que a veces manejaba el martillo, la tenaza y el destornillador...

—Poseía revólver?

—Había perdido el único que poseía.

—Qué calibre?

—Nunca se supo. El mismo, sin duda, nunca lo supo tampoco...

—Usted me ha indicado que, en 1898, esas paredes estaban cubiertas de estanterías hasta el techo. Cómo hacía su tío para llegar hasta los estantes más elevados?

—Utilizaba una pequeña escalera de biblioteca montada sobre ruedas.

—En esa época no había electricidad en la lámpara de colgar, aquí?

—No. Había una lámpara eléctrica portátil puesta sobre el escritorio.

—Y ese escritorio estaba en el mismo lugar en que está la mesa en que estamos almorzando.

—Justamente. Yo estov sentado en este momento, a donde se sentaba mi tío.

—Esta lámpara es muy pesada, — dijo Jerome pensativamente. El había previsto la eventualidad. Su obra es resistente.

El doméstico volvió. Jerome, dejándonos pendientes de su palabra, esperó a que se fuese nuevamente y después dijo:

—El revólver está allá arriba, — dijo, señalando, en el techo, el centro de la rosa que formaba un pendiente terminado por la grue-

sa varilla que sostenía la lámpara. Un sistema de resortes o de elásticos, ha hecho subir el arma junto con el pendiente desprendido, que la fuerza de retroceso de la explosión ha hecho subir allá arriba, clavándolo al techo. Fué el ruido de este choque lo que hizo creer en una segunda detonación.

En la tarde, por el piso del cuarto superior, del que levantamos algunas tablas, descubrimos el revólver del señor Félix Venturél, alojado en el centro de la rosa y atado con poderosos elásticos que el tiempo había destruido.

Este cuarto era el cuarto de nuestra huésped. Se veía en él el retrato de la encantadora mujer que había perdido en su juventud y cuyos hermosos grandes ojos parecían aprobar a Jerome cuando, habiéndolo preguntado el doctor Venturél, completamente desamparado, lo que convenía que hiciera ante la justicia, mi jefe respondió con toda firmeza:

—Lo que yo mismo haré: nada!

Mauricio RENARD.

Soldadura autógena por el sistema ORIGINAL MÜLLER

HO. Escuder, & C.

ANTONATICO 45095 — CERRO LARGO 1497

ARTISTAS URUGUAYOS: Rafael Barradas.

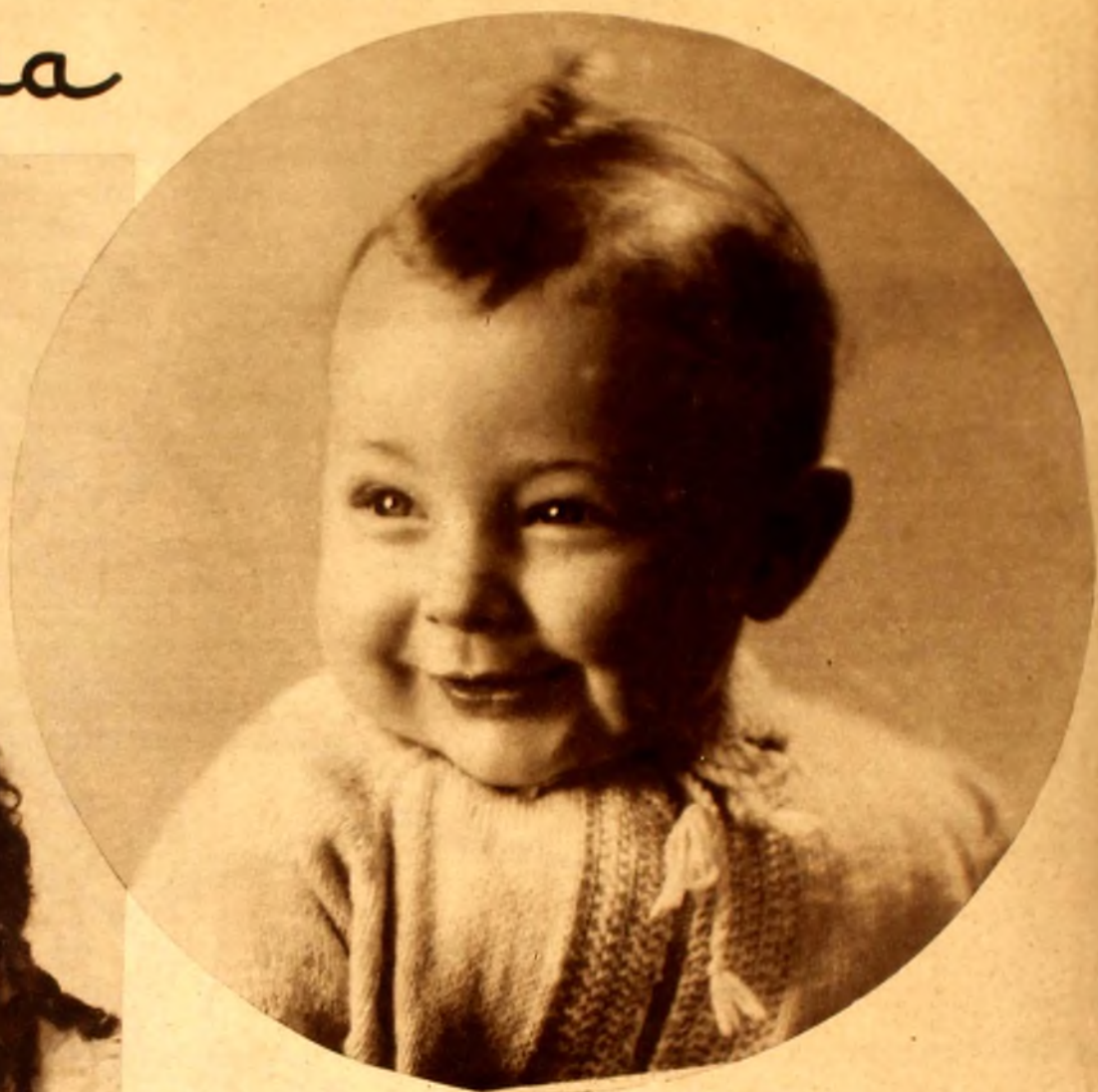
Ilustraciones hechas a "Ballets",
cuentos coreográficos, y mimo-
dramas, por el notable pintor
uruguayo Rafael Barradas.



Gente Menuda



Niños Abadie
Soriano Onetto.
FOTO FIGOLI.



Julio Cesar
Perez. FOTO MARCHESI.



Emita
Trueta
Goyena
Simpson.
FOTO MARCHESI →

Carlitos
Rodriguez
Curbelo.
FOTO FIGOLI



En París no hay morenas

Hoy hacen furor en París las mujeres rubias, pero no todas son "legítimas". Las francesas están empleando un método muy eficaz y original para cambiar el color oscuro del cabello por el claro o rubio dorado: el "método de tres días". Consiste en aplicarse tres veces seguidas la manzanilla Verum (que se encuentra en las farmacias), preparada como una loción. Luego la usan una vez por semana para mantener el color deseado.

Las canas

Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, sino de una preparación puramente vegetal que no mancha la piel y da al cabello un color natural, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados, sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.

Para la mujer

Como broncear el cutis

La moda actual indica broncear la piel, como muchas chicas cometen el error de quemarse con el sol para obtener ese deseo sin darse cuenta de que en esa forma perjudican la piel. Nosotros vamos a indicar a nuestras lectoras el uso de la famosa Leche Coeur de Fleurs en el tono ocre bronce, con lo que broncearán sin dañar la piel.

La leche Coeur de Fleurs viene en cinco tonos: rachel, rosa, blanco, ocre y ocre bronce, con su uso se evita el empleo de los polvos y se consigue ese esmalte de la piel que da esa naturalidad y hermosura que tanto llama la atención.

SOCIALES



Señorita:
Emma
Ciuria.

FOTO
← MARCHESI.

Señorita:
Sara
Alvarez.

FOTO FIGOLI→



Señorita:
Amanda
Alvarez.

FOTO FIGOLI



Señorita:
Estelita
Donamari.

FOTO
MARCHESI→



Un cutis bien cuidado siempre será hermoso

Antiguamente sólo algunas mujeres privilegiadas podían emplear en su tocador ciertas fórmulas. Hoy, todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos: la glicerina de almendro que es de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse ahora frascos económicos de 45 centésimos, legítimos como también los de mayor tamaño. La verdadera glicerina de almendro, que da tersura y rejuvenece el cutis no se vende jamás suelta.

Para avisos y fotografías
en Sociales.

Teléfono 8 52 61

Para fortalecerse

Un tónico a base de huevos.

Los médicos más famosos recomiendan a los niños y personas débiles o convalescentes, tomar antes de las comidas una copita de elixir Renovo. Este tónico poderoso es preparado a base de huevos y

es de un exquisito paladar. En pocas semanas se consiguen varios kilos de aumento y además un vigor y fortaleza general admirables. El elixir Renovo se halla en todas las farmacias.

⑥ JUEGOS INFANTILES



Piscinas públicas instaladas en la bar-
 da de la Unión y en la calle La Paz, lugar
 de población infantil nutrida y modesta, pa-
 ra la que las piscinas no son muy accesibles,
 encontrando en estos lugares esparcimiento
 compensatorio, aire, sol y baño higiénico. El
 espectáculo es bastante interesante por la ani-
 mación bulliciosa de los niños que, — como
 en las plazas de deportes, — encuentran
 agradable el ejercicio físico que los sustra-
 e al hacinamiento y la tristeza de las casas de
 hacinamiento, y sin el riesgo de la calle, les fa-
 cilita el desarrollo de su vitalidad.







INDIAS del pueblo de San Lucas Tolimán, acarreado agua



GUATEMALA

Los primeros pobladores de Guatemala pertenecieron a la raza maya quiché, a la que prestaron su civilización los toltecas, mezclándosele, posteriormente otras tribus, pero predominando los de origen maya. Este imperio del Quiché, que dominaba la mayor parte del reino de Guatemala, representó el más importante papel en la historia de la América Central antes de la llegada de los españoles. El Popol-Vuh (libro nacional de los quichés) enumera una serie de 14 reyes, desde Balan-Quitze o Quiché, fundador de la dinastía, hasta Juan de Rojas y Juan Cortés, los dos últimos monarcas que ejercieron una autoridad puramente nominal bajo el yugo de los españoles, que juzgaron conveniente conservar por algún tiempo aquella sombra de monarquía.

Las ruinas que existen en diversos puntos de Guatemala revelan el alto grado de cultura a que llegaron los aborígenes. Con la corteza de un árbol llamado amatle preparaban una especie de papel, y en éste, y en lienzos de algodón, por medio de jeroglíficos, relataban los hechos históricos o trazaban cartas geográficas más o menos correctas.



CHOZA de pescadores en la Costa del Pacífico

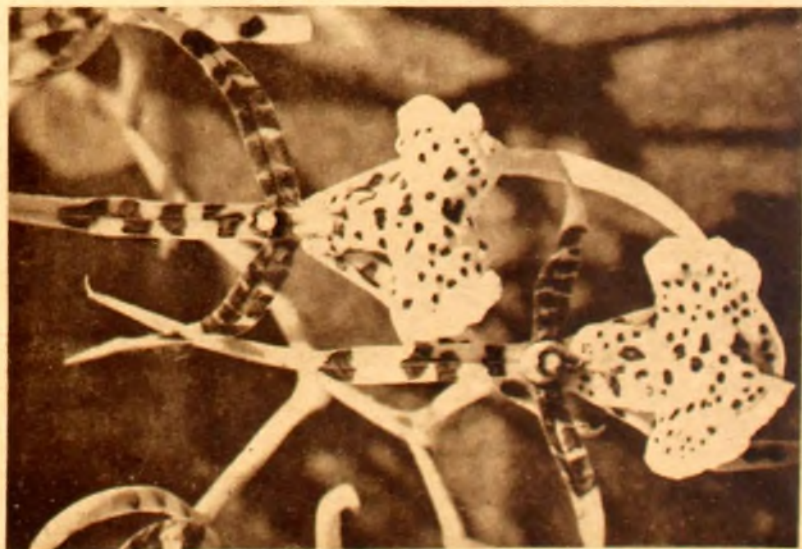
LAGO de Amatitlán

IGLESIA de Esquipulas

GUATEMALA actual: Sexta Avenida Sur



MONOLITO maya, en Quirigua



ORQUIDEAS de Guatemala

Padres e hijos

LA LUCHA DE DOS GENERACIONES.

por PAUL MORAND.

VINE al mundo en un siglo nonagenario en el que todo tenía aspecto anoso. La vejez era a la sazón algo considerado como de muy buen tono; los franceses se esforzaban por parecerse al vino, que va mejorando conforme envejece; los grandes personajes tenían buen cuidado de conservar la distancia entre ellos y nosotros y de parecer tales grandes personas; convenía ostentar cuanto antes una barba, un abultado abdomen o una cinta en el cjal para adquirir un aire reposado y "ocupar un lugar en la vida". Cuando hoy volvemos a ver una película o un álbum de fotografías de aquella época, lo que más nos llama la atención es el aire de madurez pesada y rígida de todas esas figuras; de aquellas mujeres entorpecidas por calzones que cubrían las piernas como mangas, por las faldas en forma de campana, por los sombreros triunfales, sombrillas, boas y falbalas; de aquellos señores con altísimos cuellos rígidos que avanzaban, acompañados y ceremoniosos, con sus levitas de largos falones, con sus bien poblados bigotes y sus barbas en punta. El mundo era entonces algo que se tomaba muy en serio. En cuanto a la juventud, procuraba ocultarse; no era una persona moral y por ende no tenía derecho a nada. Sólo hizo su entrada en escena durante el mes de agosto de 1914... pero entonces lo cambió todo: la postguerra ha vivido bajo su signo. Eso estaba muy bien; pero desgraciadamente transpusimos con una rapidez esa fase y hoy vivimos ba-

jo el despotismo de la infancia, y eso ya no está tan bien.

Al volver de los combates, la juventud había corrido con júbilo febril hacia los lugares embellecidos por sus recuerdos; siguiendo su ejemplo, las multitudes se apasionaron por el cito, el rugby (ese juego de rayuca y de pelota), el cinematógrafo (esa linterna mágica), los dibujos animados (esos títeres), la novela policial (ese juego del ladrón y el vigilante). La moda acerca de la cual suele creerse que inventa, mientras en realidad no hace otra cosa sino adaptarse y establecer una verdadera pija, acentuó exageradamente esos costumbres nuevas: las faldas se detuvieron y llegaron hasta la altura de las rodillas; los cabellos se recortaron; los ancianos volvieron a vestir los calzones y el gueto bajo que habían usado cuando tenían cinco años; las abuelas se pusieron los trajes de sus nietas. En cuanto al amor, los hombres jugaron con las mujeres como se entretuvieron otrora con las niñas; correr juntos, darse manotazos, rodar por la arena, ocultarse en la oscuridad; practicaron todos esos juegos de villanos que conducen a una sexualidad grosera. Se justificaba esas elocuidades diciendo que eran buenas para el equilibrio mental. En nombre de Freud se hicieron curas de puerilidad, como se hacen curas de aves. ¡La alud ante todo! Desde las eructuras de cinco años hasta los octogenarios, el mundo entero se puso a arrojarse una pelotita. Pero la pelotita se ha convertido en un fin de por sí: ese fin es la ol-

versión. Nuestra palabra más común es: "diversión". Decimos: un dibujo divertido, un color o un poema divertido. Necesitamos un juguete nuevo todos los días y constantemente estamos pendientes de los inventores que nos crean necesidades ridículas. Ya no pensamos sino en grandes vacaciones: a este respecto, el punto de vista de un banquero de Wall Street o de la City es exactamente el mismo que el de un escolar. El infantilismo nos ha venido sobre todo por la influencia anglo-americana.

Los niños no tienen pasado ni porvenir — escribe la Bruyère — gozan del presente". Y también los negros y todos los hombres primitivos. Y lo mismo cabe decir de nosotros. Como se nos ha desolado y rebaldado, no economizamos con miras a un mañana incierto y hemos dejado de tener fe en la experiencia; ya no creemos sino en el estado de inocencia del buen salvaje, preservada por las revoluciones, y del niño rico en instintos; pero nuestro ideal no es el niño de genio, el niño heroico, Pascal o Pico de la Mirandola, ni el niño infeliz y sensible del molón de la Vallée; nuestro ideal es el niño-rey, el "Bébé Cadum". Como él, reímos y eritamos por una nonada; nos nos adherimos sino a la superficialidad de las cosas; miramos las imágenes; ¡Esta era no tiene misericordia! Somos duros y erneles... para con los demás; pero para con nosotros mismos la canción de cuna y la papilla. Los salones están rebosantes de miramientos para con esos señores que jamás

han sabido volverse a crecer y apartarse de las faldas de la madre; y esos eternos mo-zalbetes, esos pequeños increíbles, son los que dan la pauta del buen tono: influyen sobre nuestra arte en el sentido de la barroca, de lo pulido, de la miniatura. Las reuniones mundanas se llaman "parties", como en el "eroquet". Ya no nos sentamos en sillas, sino en el suelo. Y entre los pueblos que son todavía más infantiles que nosotros, entre los norteamericanos, los vendedores de barritas de caramelo hacen una verdadera fortuna en todas las esquinas de las calles. Ya no rige lo bello y lo bueno ("le beau et le bon"), sino la pupa y el bombón ("le bobo et le bon-bon"). Nuestros pintores y nuestros poetas se ejercitan en los trazos inhábiles y en los coloridos sin peligro; nuestro culto por el primitivismo de la familia de los Rousseau (desde Juan Jacobo hasta el aduanero) y por el vagido de la escritura automática, tiene una misma y profunda raíz: el temor de crecer. Ya no queremos ser hombres autónomos; pedimos que la Liga de las Naciones nos proteja; pedimos que el Estado nos de el pecho; más que de gobernantes, tenemos necesidad de "gobernantes". Cuando se haya extinguido la generación de los viejos de 1900, la generación de los últimos verdaderos viejos, ¿no seremos acaso ancianos consagrados a la infancia, ancianos que salten, haciendo una mueca, de la cuna al ataúd?



Un aparato metálico, doble objetivo, lente aproximación, con disparador metálico, con 10 rollos películas 6x9 Express Superckron 6 poses. Todo al PRECIO REBAJADO DE

\$ 7.50

Un aparato metálico doble objetivo, lente aproximación, con 5 rollos películas 6-9 Express Superckron de 6 poses al precio rebajado de \$

\$ 4.95

Gevaert
PELICULA DE CALIDAD

SI SU PROVEEDOR NO LO TIENE SOLICITELO A SU REPRESENTANTE

A. RIENZI. -- Convención 1417

Otra vez la vida de playa. El cutis de Vd. se halla en condiciones de afrontar tranquilamente las miradas del público?

Vd. puede lucir siempre la piel libre de vello

El crecimiento de vello es destruido de raíz

Eliminado el vello en 3 minutos — sin olor — sin ardor — la posibilidad de que vuelva queda alejada indefinidamente

Cuando Vd. se despoja de su salida de baño o pijama de playa y la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público, sólo podrá afrontarlas si ni el menor rastro de vello la ensombrece.

Elimina el vello en 3 minutos — sin olor — sin ardor

Ahora la destrucción definitiva del vello de las axilas, piernas y brazos, se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvo de tocador y que se llama "Race", lo destruye en forma fácil y agradable. "Race" está hecho con vegetales y extracto de cualquier de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extinguir todo el vello de una sola vez, en tres minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él. Para usarlo simplemente Vd. moja con agua común la piel a depilar y la empolvorea con "Race". A los 2 o 3 minutos, Vd. se lava, y el agua se lleva todo el vello.

El vello no vuelve a crecer.

Pero "Race" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluida, o al menos alejada indefinidamente, la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Race" apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más, y el vello no volverá nunca.

El uso es sencillo

Moje Vd. con agua toda la extensión de la piel a depilar. En seguida cubra con Race, de modo que se mezcle con el agua. A los tres minutos lave Vd. la piel. Todo el vello habrá desaparecido y la piel queda blanca y suave como seda. También se puede preparar una crema para depilar, mezclando al Race un poco de agua.



"Race" lo venden las buenas tiendas, farmacias y perfumerías; y filial uruguaya de los

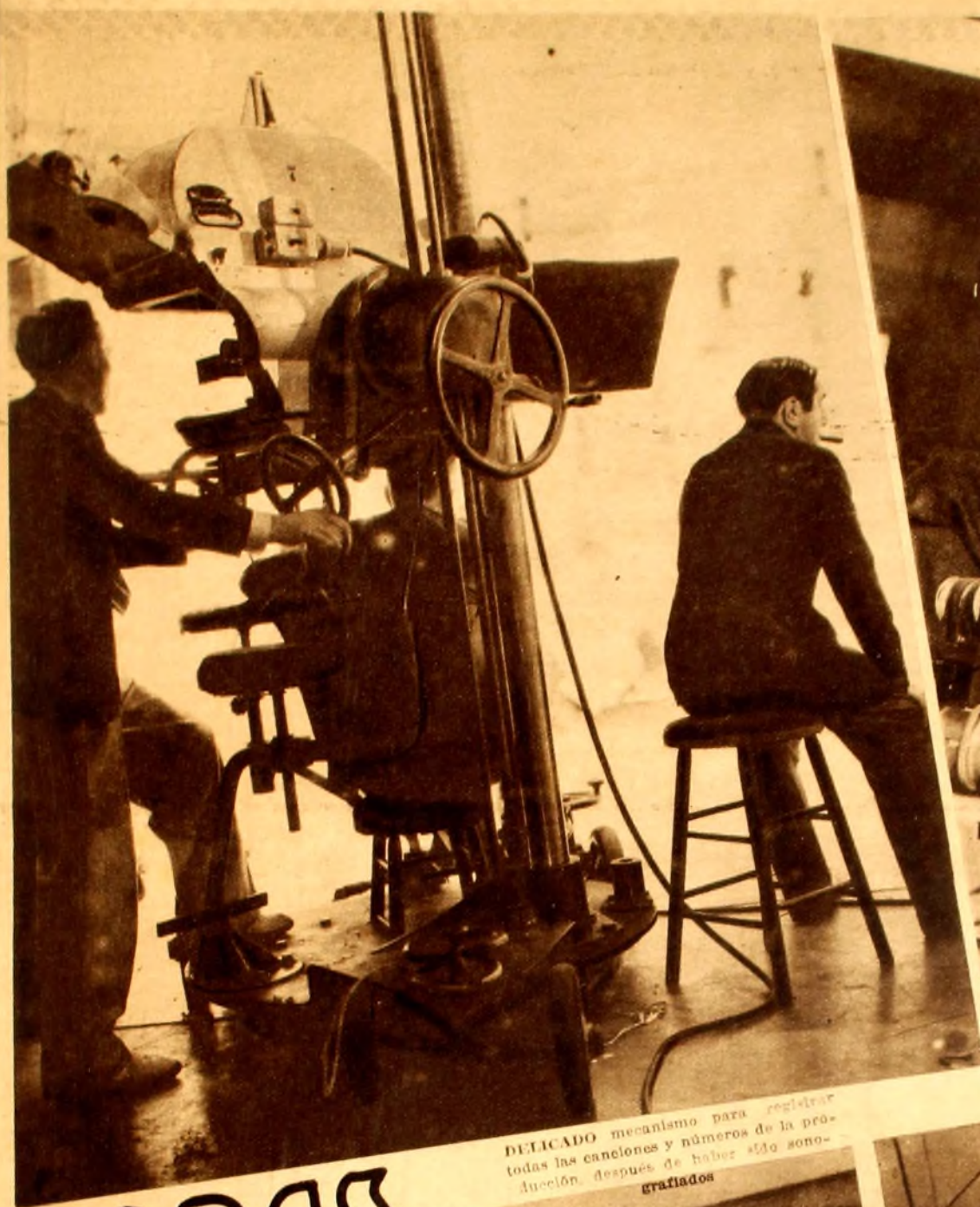
LABORATORIOS VINDOBONA

Andes 1338 Piso 2.º MONTEVIDEO

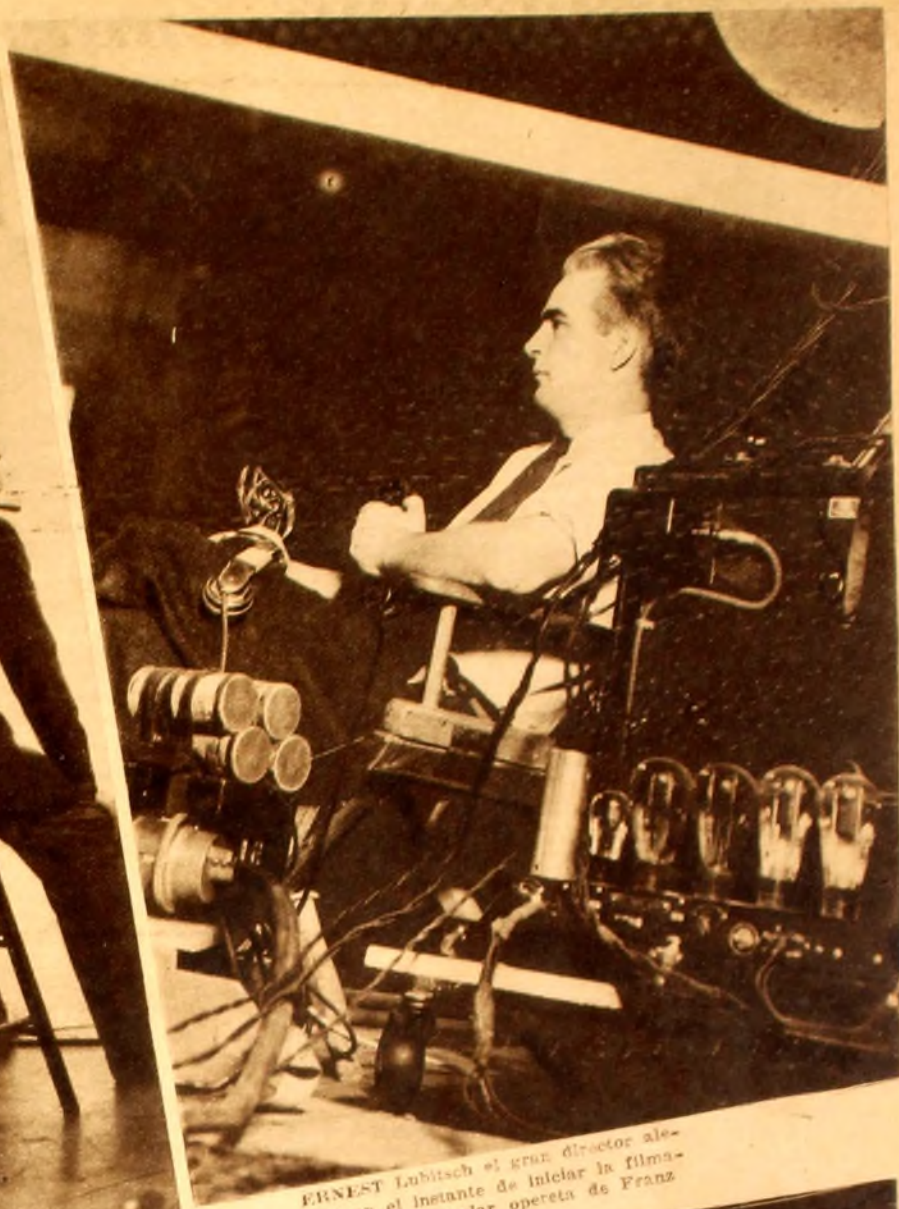
Race

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO.



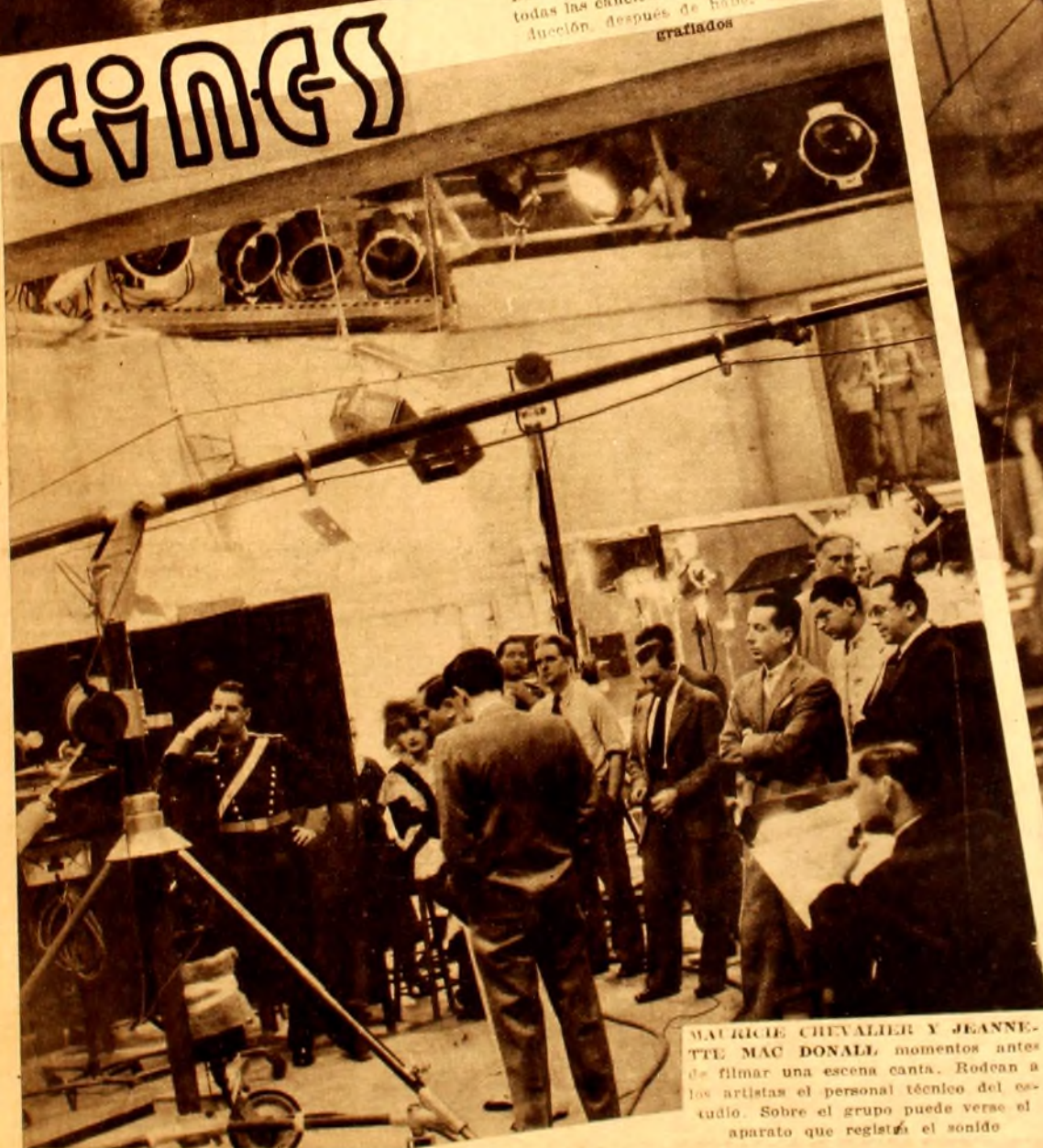


DELICADO mecanismo para registrar todas las canciones y números de la producción, después de haber sido sonografiados



ERNEST Lubitsch el gran director alemán en el instante de iniciar la filmación de la popular opereta de Franz Lehár

DEBUT



MAURICIE CHEVALIER Y JEANNETTE MAC DONALL momentos antes de filmar una escena cantada. Rodean a los artistas el personal técnico del estudio. Sobre el grupo puede verse el aparato que registra el sonido



El espectacular palacio donde se desarrolla la escena; en una escala reducida



La Fuente de San Jorge.



Vista general de Rothenburg.

ROTHENBURG la ciudad medieval.

Y a igual distancia de Würzburg y de Nüremberg, fuera de las grandes vías de tránsito, duerme y sueña la ciudad medieval de Rothenburg, al parecer habiéndose olvidado que pasa el tiempo y cambia el aspecto del mundo. Y sin embargo es una de las ciudades de más fama internacional más concurridas de Europa. Encerrada por una alta muralla de fortificación secular, conservada del todo y coronada por macizas torres inexpugnables en su era, puede penetrarse en ella solamente por pocos portones de acceso, guarnecidos por fuertes puertas de gruesos tablones que la protegen hoy como lo han hecho 500 años ha. A partir de la guerra de los 30 años (1618 - 1648) la ciudad no se ha extendido; pero no se crea por eso que sus habitantes hayan perdido el amor al trabajo y la energía que caracterizó sus antepasados en los siglos pasados. Cultivan sus campos y crían sus ganados con el mismo esmero que dedican al cuidado consciente de sus calles, casas, iglesias y castillos, tratando de conservarlos todos como un querido monumento paternal, una herencia carísima de artes gótico y renacimiento, inspiradores para las generaciones más futuras...

Dr. Juan SCHROEDER.



La casa Hegenreiter.



Casa Municipal.

Una parte del murallón de defensa.



La calle Roder.





LA olimpiada de invierno. Las hermosas montañas alemanas. Saltos de esquí en los Alpes de Baviera sobre la meseta de la Zugspitze.



ESTACION meteorológica de la Schneekoppe

PAISAJES Y DEPORTES ALEMANES



DESCARERA en el valle del río Isar (Baviera)

PAISAJE Invernal de Silesia



Bad Tölz: Calvarienberg

de INVIERNO

La vida, la dedicación deportivas de todos los países del mundo han sufrido un cambio elemental en el último medio siglo transcurrido. De los acúmulos y numerosos ensayos que pocas personas aisladas han emprendido en aquel entonces para reunir los ratos aficionados locales de los variados deportes en los días de nuestra juventud, hace unos 50 años, ha surgido el intenso y universal movimiento de los imponentes Juegos Olímpicos Internacionales que interesan a todo hombre sano y activo de la orbe entera y en los que el Uruguay ha alcanzado triunfos tan señalados.

Las hermosas fotos que acompañan estas líneas son la prueba como durante la época propia actual se prepara en Alemania las Olimpiadas Invernales de 1935, que se realizará en los meses de enero y febrero. Admirables paisajes de Silesia y Baviera, montes y cerros bajo densas capas de nieve, ríos, llanuras y pendientes de alto relieve, tapados por el manto blanco y virgen, nos hacen evocar las felices horas de la expansión sana y alegre íntima que sienten no sólo los deportistas concurrentes sino todo amigo a la naturaleza no mutilada. Dominan en los ejercicios sobre la nieve y el hielo, la destreza juvenil, el coraje personal, la fuerza aplicada encontrando tanto los veteranos como los jóvenes, amplio campo de reconocimiento y desarrollo.



El valle de la Zugspitze



SUBIENDO los trineos a la cumbre de una montaña

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



EL DILEMA DE TARZAN

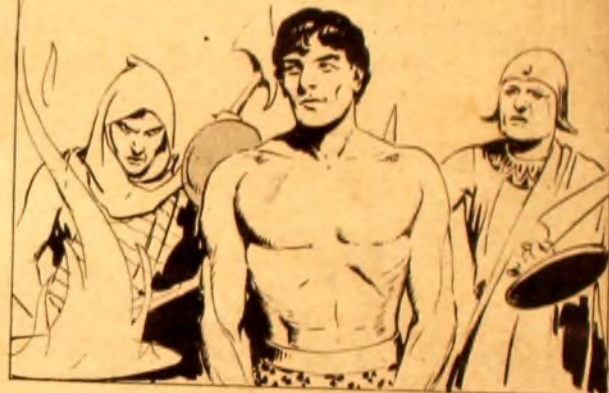
LA MULTITUD OYÓ ESTREMECIDA LA ORDEN DADA POR EL GRAN SACERDOTE A TARZAN PARA QUE ELIGIERA UNO DE LOS COFRES SAGRADOS, DICIENDO.



... "SI SOIS INOCENTE LADIOSA DE LA JUSTICIA GUIARA LA ELECCION QUE CONTIENE LA SENAL DE CULPABILIDAD ELEGIDA."



EL HOMBRE MONO COMPRENDIO QUE NO PODIA ELUDIR A ESTE JUICIO INJUSTO, CREYO, CON TODO, EN UNA ELECCION FAVORABLE, AVANZO.



EN ESE MOMENTO TUTAMKEN FINGIO UN FUERTE ATAQUE DE TOS, DURANTE EL CUAL EMITIO EL GRITO DE ADVERTENCIA DE LOS MONOS, PUES EN SU JUVENTUD HABIA APRENDIDO ESTE LENGUAJE.

EL HOMBRE MONO OYO Y COMPRENDIO INSTANTANEAMENTE QUE ALGO IRREGULAR SE TRAMABA CONTRA EL. SU INTUICION LE ADVIRTIO QUE AMBOS COFRES CONTENIAN SIMBOLOS DE CULPA.



PERO ASIO CON DECISION UNA DE LAS CAJAS SAGRADAS, MIENTRAS.....



... HATHOREB SONREIA SOCARRONAMENTE, PUES SU ENEMIGO HABIA CAIDO EN LA TRAMPA.

ENTONCES TARZAN ECHO EL COFRE AL BRASERO, DICIENDO: "ELIJO ESTE. ABRID EL OTRO, SEA CUAL SEA EL SIMBOLO QUE CONTENGA, ESE SERA EL CONTRARIO AL QUE YO ELEGI." EL GRAN SACERDOTE NO TUVO MAS REMEDIO QUE ACEPTAR LA SITUACION Y ALZAR EL SIMBOLO DE CULPA QUE ESTABA EN EL COFRE NO ELEGIDO.



EL PUBLICO ACLAMO A TARZAN PUES CREIA QUE EL COFRE ELEGIDO CONTENIA EL SIGNO DE INOCENCIA.



EL HOMBRE MONO SE CONSIDERO LIBRE, PERO EL ESCRIBA, ERUDITO EN LEYES, EXCLAMO: "APRESADLO!" Y COMENZO A LEER EL LIBRO DE LA JUSTICIA.



"AQUEL QUE DESTRUYA UN COFRE SAGRADO MORIRA", PERO SE LE CONFINARA PREVIAMENTE DURANTE SIETE DIAS EN LA CASA MISTICA DE LA MUERTE, PRIMERA ESTACION DE LOS MUERTOS EN SU CAMINO A LA TUMBA.